

Golf, ocio y salud



Hace un día espléndido. Un sol primaveral acompaña a los alumnos durante el entrenamiento, que se divide en dos partes. En la primera media hora los jóvenes del Centro Ocupacional de la Fundación Síndrome de Down de Cantabria ensayan el golpe corto en el green. Los otros treinta minutos trabajan el golpe largo en la cancha de prácticas. Junto a ellos están sus dos profesores, David Ibáñez, monitor, y Mario Bedia, maestro de golf. Ambos derrochan buen humor y empatía durante las clases, en las que están pendientes de cada detalle para que los chicos mejoren día a día su técnica.

APUESTA SALUDABLE

En 2009, la Fundación Síndrome de Down de Cantabria se puso en contacto con la Escuela de Golf de Mataleñas para que los 24 alumnos del Centro Ocupacional acudieran a clases. La buena sintonía se tradujo en una iniciativa subvencionada por la Federación Española de Golf. Así, desde septiembre del año pasado 8 chicos acuden cada trimestre al campo para aprender a desenvolverse en este deporte. Su cita con la naturaleza y el ejercicio es los jueves de 12 a 1 de la tarde.

Es el primer año que los jóvenes del Centro Ocupacional acuden a la Escuela de Golf de Mataleñas y está siendo muy productivo, tanto para ellos, que ven cómo mejora su concentración, coordinación y motricidad, como para sus profesores, que se sienten muy satisfechos con la evolución que experimentan los alumnos a lo largo de los meses y con el trato que mantienen con ellos.

“Me encanta trabajar con los chicos. Se aprende mucho: los valores, la forma de ver la vida, la alegría... Te devuelven el doble de lo que les entregas”, señala David Ibáñez. Él

es uno de los profesores de la Escuela Adaptada y explica que para dar clases a personas con discapacidad adquirió formación previa. “La forma de enseñar es diferente. La clave es la paciencia y, en este caso, el objetivo prioritario es ayudarles a mejorar sus capacidades motrices. A veces les cuesta desarrollar independencia entre los brazos y el cuerpo”.

Sobre sus alumnos sólo tiene buenas palabras: “se nota que ponen empeño y van avanzando poco a poco. Es gente encantadora” a la que le gusta lo que a todos: “escuchar el sonido de la bola cuando se mete en el agujero. Es lo que más les pica”.

Malú Fossoul,
trabajadora social



“Los pisos tutelados son esenciales para el futuro de los chicos”

¿Cuál es su trabajo en la Fundación Síndrome de Down de Cantabria?

El trabajo social consiste en orientar a las personas para desarrollar las capacidades que les permitan resolver sus problemas sociales, individuales y/o colectivos. Esta labor la realizamos facilitando información y conexiones sociales con los organismos que proporcionan recursos socioeconómicos.

Mi trabajo consiste en conocer, gestionar y promocionar los recursos existentes entre los padres y profesionales de la Fundación.

¿Los padres solicitan su colaboración cuando los conflictos llegan a un extremo que no saben manejar o es un apoyo constante en los pequeños inconvenientes?

Los padres suelen acudir a mí para solicitar información sobre algún recurso, principalmente económico o sanitario. En cambio, los profesionales que están en contacto directo con los chicos acuden a mí cuando hay conflictos puntuales o cuando se detecta algún problema.

Los profesores y preparadores laborales me piden que hable con algunos padres porque detectan falta de higiene, impuntualidad, falta de respeto, cambios de humor e, incluso, señales de golpes o dolencias.

¿La protección que algunos padres ejercen sobre sus hijos puede ser la

causa de parte de los problemas familiares que van surgiendo entre ellos?

En algunos casos, sí. Todos los padres tendemos a proteger a los hijos sin darnos cuenta de que tienen más capacidades de las que reconocemos. Nos da miedo que se hagan “daño” y los niños crecen, se convierten en adolescentes y adultos y reclaman más independencia a la hora de salir con sus amigos, ir solos a la Fundación y, en su caso, al trabajo, vestirse, peinarse...

¿Los conflictos suelen darse porque es una manera de las personas con síndrome de Down de llamar la atención ante algo que les incomoda?

Creo que las personas con síndrome de Down actúan igual que cualquier niño o joven ante situaciones que les incomodan o que les resultan problemáticas. Intentan no enfrentarse a ellas desviando el tema con actitudes de negación, desviación, rechazo o enfrentamiento.

Por lo general, ¿los jóvenes con síndrome de Down que plantean problemas en casa tienen buena predisposición al cambio, se dan cuenta de que lo que hacen no es adecuado?

En este tema es primordial la actitud de los padres. Nadie mejor que ellos para saber cómo pueden hacer entender a los hijos que existe un conflicto, que sus actuaciones pueden causarles problemas a ellos mis-

mos o a su entorno. Cada chico tiene una personalidad distinta y reacciona en consecuencia, pero la educación, supervisión y trabajo constante de los padres en la mayoría de los casos solucionan los problemas.

¿Habitualmente consigue resolver los problemas?

Hay muchos que difícilmente se pueden solventar porque el trasfondo es el entorno familiar, hábitos de higiene, el vocabulario, faltas de respeto... Los chicos se comportan siguiendo las pautas de su entorno. Si en su casa no hay higiene, educación y amabilidad en el trato es muy difícil que se pueda cambiar.

Otro tipo de problemas, como conflictos en el colegio, trabajo, salud bucodental, problemas económicos puntuales... sí se llegan a resolver. Mi trabajo consiste en hablar con padres y profesionales sobre el problema y entre todos resolverlo.

¿En qué beneficia a las personas con síndrome de Down la Ley de Dependencia?

El 14 de diciembre de 2006 se aprobó la “Ley de Promoción de la Autonomía Personal y Atención a las personas en situación de dependencia”. Por primera vez en España se reconoce un derecho objetivo de todas las personas dependientes. Hasta ese momento todos los derechos eran subjetivos.

Con esta ley se intenta que todas las personas con síndrome de Down tengan los apoyos que necesiten en su entorno para desarrollar las actividades esenciales de la vida diaria, para alcanzar una mayor autonomía personal y ejercer sus derechos de ciudadano evitando desarrollar fórmulas que institucionalicen y favoreciendo la participación activa en la comunidad.

La mayoría de las personas de la Fundación que han solicitado su dependencia la han conseguido, exceptuando los niños menores de 3 años, en la que la mayoría de los casos se les ha denegado. Muchos de los padres me decían que para qué iban a solicitarla si siempre les habían denegado las ayudas. En la actualidad están contentos porque por primera vez reciben algo.

Los baremos con los que se "mide" la dependencia son distintos para los menores de 3 años y los niños con síndrome de Down, según este baremo, necesitan la misma atención y ayuda que cualquier otro niño de esa edad. A no ser que el niño necesite de algún aparato artificial para poder vivir -respiradores, sondas nasogástricas...- se les deniega.

¿El baremo para el resto de las personas dependientes es igual en toda España?

En la teoría sí, pero la realidad con la que nos estamos encontrando es que es un baremo subjetivo. En un principio esta ley se pensó para las personas mayores y cuando se dieron cuenta de que había muchas más personas dependientes (físicos, psíquicos, sensoriales, intelectuales, enfermedades crónicas...) apenas modificaron el baremo, por lo que quedaron excluidos muchos ítems de discapacidad intelectual y sensorial.

La valoración de las personas en situación de dependencia se queda

muy incompleta con los actuales "informes de entorno y de priorización de servicios". Dicha valoración debería incluir un informe de entorno "profesional" que la complete incorporando ítems de valoración intelectual y sensorial. Además, el equipo multidisciplinar que realiza estos informes debe estar compuesto por profesionales con formación previa en estas discapacidades.

Actualmente en Cantabria estos informes los realizan fisioterapeutas y trabajadores sociales que, en muchos casos, desconocen lo que es una persona con síndrome de Down. Muchos padres me cuentan que cuando van a casa a hacer la valoración el profesional les comenta que su hijo está muy bien porque contesta a las preguntas correctamente: ¿comes solo, te vistes solo, subes las escaleras solo...?

Evidentemente este tipo de preguntas nunca podrán dar una valoración justa de la persona con síndrome de Down. ¡Pues claro que nuestros hijos se lavan, visten, comen solos! Pero los padres tienen que supervisar absolutamente todo en la mayoría de los casos. Detrás de esta "normalidad" hay años de trabajo y educación constante.

¿Que dudas son las que los padres le plantean más a menudo acerca de esta ley?

Cuando en el año 2007 les hablé por primera vez de ella, muchos eran escépticos, estaban cansados de solicitar ayudas y que siempre se las denegaran, en la mayoría de los casos porque los ingresos familiares superaban el baremo que se aceptaba como máximo para la solicitud. Les expliqué que la diferencia con todo lo que hasta ese momento existía era precisamente que, por primera vez, no se tenían en cuenta los ingresos familiares para reconocer la dependencia. Al principio pocos padres se interesaron pero, poco a

poco, insistiendo y gracias a que los padres que la habían pedido dieron a conocer que a sus hijos se la habían reconocido, el resto de los padres quisieron solicitarla. Entonces les facilité el impreso y les expliqué los requisitos y los servicios que podían solicitar. En la actualidad hay muy pocos alumnos que no la hayan requerido o que no tengan derecho a ella (esto ocurre, principalmente, por no estar empadronado en España durante los últimos 5 años).

¿Cómo se siente realizando este trabajo? ¿Hay algún proyecto importante a la vista?

Literalmente este trabajo me ha dado "vida". Todos tenemos problemas, pero al trabajar en la Fundación los relativizas todos. Siempre hay alguien cuyos problemas son mucho más graves que los tuyos.

Destacaré principalmente el ambiente de trabajo que existe en la Fundación, la capacidad que tienen todos los profesionales y miembros del Patronato de "ponerse en el lugar de otro". Tenemos una relación muy fluida y, por tanto, fructífera. Cuando surge algún conflicto entre todos intentamos resolverlo. La relación con los padres también suele ser buena y, desde luego, hay algunos que se vuelcan en ayudar y siempre están disponibles.

Hay un proyecto que considero esencial para el futuro de los chicos: los pisos tutelados. Creo que es primordial empezar cuanto antes con él para que los adultos con síndrome de Down "prueben" a vivir de forma independiente antes de que sus padres falten. De esta manera podrían ir a casa de su familia los fines de semana pero en el caso de que tuviesen la necesidad, por enfermedad o fallecimiento de sus padres, de vivir en el piso, sería bueno que éste existiera y que los padres supiesen que van a estar bien.

Artistas del pincel

Desde hace un mes Lourdes Mendo acude semanalmente a la Fundación Síndrome de Down de Cantabria para compartir con los jóvenes del Centro Ocupacional su “verdadera vocación”, la pintura. Durante dos horas los 24 participantes vuelcan su creatividad sobre pañuelos de seda que Lourdes trata posteriormente para fijar el color. Ella está encantada de impartir el taller, tanto por comprobar la evolución de los chicos como por “su entusiasmo. Estoy contenta porque les gusta muchísimo y yo disfruto mirándoles. Están colaborando todo el tiempo y les veo felices”.

La primera semana que Lourdes acudió a la Fundación para comenzar el taller de pañuelos de seda los alumnos dedicaron la clase a pintar para una persona muy especial. Al terminar, la ilusión de los jóvenes quedó patente por haber confeccionado el obsequio que entregaron el Día de la Madre, y la de ellas al recibirlo... ¡todavía más!

Otros de los trabajos que han realizado desde el comienzo del curso es un pañuelo de 90x90 cms para colgarlo en la pared a modo decorativo y el que aparece en la imagen.

En estas semanas la evolución de los chicos es notable. “Al principio cogían el pincel con rigidez -explica

Lourdes-. Ahora están más sueltos. El primer día me llamaban constantemente, ahora ya han cogido confianza conmigo y con la experiencia”. De ahí que ya tengan claro qué colores utilizar, qué formas hacer, qué cantidad de pintura coger para no cometer errores... porque en la seda 100% natural los fallos, una vez cometidos, son difíciles de subsanar. Los alumnos lo saben y se aplican para dar lo mejor de sí mismos. A su profesora le llama la atención “el sentido artístico que poseen, sobre todo las chicas, y el gusto que tienen por el color”.

Los martes, cuando los jóvenes dan por terminadas sus pinturas, se

dejan secar, y al día siguiente Lourdes regresa a la Fundación para fijar el color con el sistema más manual de los tres que existen. Lo plancha al revés a una temperatura suave y, a continuación, lava los pañuelos en una solución de agua con ácido. De esta manera, el color dura de por vida.

Lourdes considera que el taller aporta a los chicos la experiencia de descubrir algo que no habían trabajado, “porque siempre tienen que probar cosas nuevas para poder elegir si continuar o no en función de sus gustos”. Además, el taller les permite experimentar con las texturas, ver la suavidad de las telas o comprobar, por ejemplo, cómo productos que aparentemente no guardan ninguna relación pueden fusionarse para crear imágenes asombrosas. “Un día trabajamos con sal, y les hizo mucha gracia, porque ésta absorbe la pintura de los dibujos y hace formas”.

Pero, sin duda, Lourdes cree que la mayor beneficiada de esta aventura es ella. “Disfruto mucho de cómo me tratan, de su educación, de sus emociones y de cómo las expresan. Disfruto viendo cómo pintan. aprendo yo más que ellos. Me parece gente encantadora y estoy disfrutando muchísimo, como en mi vida. Así que cuando me dicen que me agradecen el que esté aquí contesto que la agradecida soy yo, que vengo cuando quieran. Estoy feliz con ellos”.



Cuestión de esfuerzo

A sus 27 años, Raquel López es una de esas personas que puede presumir de haber trabajado para la misma empresa desde su entrada en el mundo laboral. Comenzó sus prácticas en Hipercor en julio de 2004. Desde entonces desempeña con gran ilusión su labor como auxiliar de caja en el supermercado. Y lo hace tan bien que en 2005 ya firmó contrato indefinido. Si se le pregunta qué le gusta de su empleo, de sus jefes o de su empresa, lo tiene claro: “todo”. Así lo deja patente durante varias ocasiones a lo largo de la entrevista mientras no deja de sonreír.

Raquel tenía ganas de que llegara este momento y se le nota. Se muestra muy dicharachera mientras explica cuáles son sus labores en el supermercado. Entre ellas se encuentran retirar, siempre de la línea de cajas, los productos que los clientes finalmente no han adquirido y llevarlos a una sola caja o al almacén; recoger las perchas, que se utilizan para textil y zapatería, y las carcasas de CDs, DVDs e informática; repartir las sacas vacías a las chicas que cobran, precintar las bolsas ajenas a Hipercor que los usuarios introducen cuando van a comprar o recolectar las alarmas y clasificarlas.

Para Raquel lo mejor de su trabajo es hablar con la gente, y lo que menos... “nada, me gusta todo”. Sin embargo, en su vida personal existe una clara preferencia: las sevillanas. Los lunes y miércoles asiste a clases de este arte, también a ballet y, siempre que puede, a conciertos de La Oreja de Van Gogh o Estopa, entre otros. También es fan de Bustamante, las montañesas y el flamenco.

Además de su pasión por la música, Raquel tiene otros gustos muy marcados: salir a pasear, ir al cine a comer o a Luena (el pueblo de su madre). Pero entre semana su actividad es diferente: se levanta a las 9 y en función de si su horario es de mañana o tarde, hace recados, pasea o coge el autobús para ir directa al trabajo. Allí continúa con su sonrisa, que tanto agradecen tanto sus clientes como compañeros.



Mi universo

Por Saray López



Tengo claro cómo llegué aquí. En ese momento decisivo de la vida en el que decides qué quieres y quién vas a ser, tuve la suerte de encontrar una estrella que guió mis pasos... mi prima Elena. Su nacimiento marcó la diferencia en mi vida, me abrió los ojos a un universo desconocido para mí.

Gracias a Dios, mi padre, maestro de profesión y vocación, se las ingenió para que tuviera contacto con este mundo de forma más real proporcionándome la posibilidad de dedicar parte de mis vacaciones a conocerlo y así tomar la decisión con más conocimiento de causa.

Y ahí llegó el Colegio María Corredentora de Madrid, donde tuve el pri-

vilegio de formarme y trabajar durante 12 años. Un universo paralelo, lleno de estrellas de todo tipo: síndromes de Down, trastornos generalizados del desarrollo... en el que se ayuda a los alumnos a obtener el máximo de sus posibilidades y el profesorado se forma para no permitir la pérdida de ningún contenido en cada alumno.

La vida, sin embargo, me hizo elegir entre mi universo ideal laboral y un universo ideal para mi familia (volver a la "tierruca"). Abandonar la luz de todas mis estrellas, aquellas sonrisas y abrazos, ternura y compasión, retos y aprendizajes... era tirarme al fondo de un agujero negro.

Y de pronto... la luz... otra estrella brillante en mi camino. Empecé como

Pedagogía Terapéutica (PT) en el Colegio Purísima Concepción, que tenía únicamente una estrellita, pero que me daba suficiente luz como para no tener miedo al nuevo reto, apoyo como solamente ellos saben dar y la alegría de tener un trabajo que me llena plenamente. Mi estrella particular: Antonio Carrera.

Trabajamos juntas algunas horitas a la semana, ya que está en el colegio de forma combinada con la Fundación. Nos da tiempo a hablar de fútbol, de compañeros y a realizar actividades de todo tipo. Ahora estamos trabajando muy en serio con un material que diseñaron mis compañeros de Madrid, el Programa para el Aprendizaje Funcional del Dinero (Afundi), para aprender el manejo de los euros.

El programa tiene una parte que gira en torno a los juegos en el ordenador y le gustan más, por lo que la uso como refuerzo. Hay otra parte instrumental con material que imita todas las monedas y billetes. Con él hacemos simulacros de compras y ventas, y también usamos un cuadernillo para intentar comprender y automatizar los cambios, las equivalencias de cantidades, lo que le gusta un poco menos... pero aún así lo seguimos trabajando. Ya nos estamos lanzando a hacer compras en nuestro entorno más cercano... nos cuesta generalizarlo, pero aún nos queda un año para conseguirlo.

Y digo bien, sólo un año. Porque mi estrellita en breve se integrará en un nuevo mundo laboral y me dejará un poquito a oscuras.

Espero, desde mi egoísmo, que me llegue otra estrellita para que me recuerde todos los días lo rico que es su mundo en valores y alegrías.

La esperanza del 10

Ángel Díez



Todo esto lo organizó mi tía Raquel, que vive en Valencia. Un día me llamó para informarme de que iba a haber una oposición para ordenanza en Valencia, dirigida a gente con discapacidad intelectual. Me interesó mucho y decidí apuntarme con ayuda de mi familia.

Tenía 20 preguntas para estudiar y 5 temas distintos para preparar redacciones, de las cuales tenía que escribir una en el examen.

Mi tía me sacó las preguntas del temario para poder estudiar. Yo me esforcé mucho por estudiar. Me preparé las preguntas todas las tardes en casa. Mi familia me ayudó mucho, porque me iban preguntando el cuestionario después de estudiar.

Para hacer las pruebas a Valencia tuve que ir en avión, y lo hice yo solo las dos veces; era la primera vez que volaba sin compañía, y mi tía fue al aeropuerto a buscarme con su pare-

ja, que me ayudó con la maleta. Cuando me presenté a esta oposición estaba nervioso, pero con el entusiasmo de toda mi gente sentí ganas de realizar esta prueba para representar a esta magnífica Fundación que hay en Cantabria y, sobre todo, tenía ganas de aprobar.

Sacar la plaza estaría muy bien pero mi objetivo es sacar la oposición con un 10.

La primera prueba consistió en contestar las 20 preguntas y hacer la redacción. Me tocó escribir sobre las fiestas de mi pueblo, que era la que mejor llevaba.

La segunda prueba que realicé consistió en leer la redacción. No estaba nada nervioso, hasta invité al jurado a ir a visitar las fiestas de mi pueblo, lo hice para romper un poco el hielo al terminar de leer. Ahora toca esperar a que el jurado ponga la nota de la oposición.

Mis compañeros están muy orgullosos de mí, y el “gallo morón”, que es mi jefe José Luis, se apostó cuatro cajas de coca cola y cuatro chuletones a que suspendía la oposición.

En el fondo están como locos por que apruebe. Si llegase a aprobar, ¡haría un fiestón por todo lo alto en mi casa con un buen Moët Chandon!

En la Fundación lo celebraría con mis compañeros y profesoras haciendo un cotillón. Y al trabajo llevaría unos bombones e invitaría a tomar algo a mis compañeros más cercanos. ¡A ver si hay suerte y apruebo!

PD. De esto anterior hace ya una semana y hoy viernes, día 21 de Mayo, ha salido publicada la nota de la oposición. Y por fin, casi a las 14:00 h. de la tarde me entero... de que... ¡HE APROBADO!

Merció la pena representar a esta Fundación en Valencia. Quiero dedicar este aprobado a toda mi gente.

AGENDA

7 mayo

Los jóvenes del Centro Ocupacional (C.O.) y del Grupo de E.S.O. participaron en el aparcamiento de los campos de Sport del Sardinero en las actividades organizadas por la “Escuela de Educación Vial Attitudes”. También tuvieron la posibilidad de conducir un coche eléctrico en un circuito cerrado.

10-14 mayo

Los jóvenes del C.O. junto a 6 monitores hicieron el viaje de fin de curso a Segovia. Allí, coincidiendo con el Festival Titirimundi pudieron ver numerosas representaciones de títeres. También, visitaron el Acueducto, la Catedral, el Alcázar, etc. además de dar largos paseos por la ciudad.

22 de mayo

Los usuarios del C.O. participaron en la actividad programada por el Ayuntamiento de Santander y la organización SEO Birdlife llamada “Observadores de la Biodiversidad”. En ella pudieron ver en qué consiste el anillamiento del chorlito. Además, hubo un pequeño espectáculo de malabaristas y acróbatas del Circo de Rody Aragón.

12-13 junio

El grupo de jóvenes trabajadores, a través de la Asociación ‘Uno +’, ha organizado una escapada a Oviedo y para ello han buscado información sobre transportes, alojamiento o lugares que visitar.

IN MEMORIAM

El 7 de mayo falleció Don Fernando Crespo, socio fundador de la FSDC y padre de Ana. En estos 28 años ha sido un apoyo firme en las actividades de la Fundación.

NOTICIAS BREVES

El Prof. Jesús Flórez, en la presentación de la **nueva Fundación Talita Aragón** que tuvo lugar en Zaragoza el 15 de abril, pronunció la conferencia titulada “El valor de la acción comprometida y cualificada en la vida de las personas con discapacidad intelectual”.

Ocio. El 21 de abril los chicos del Centro Ocupacional (C.O.) asistieron al acto central del SAME (Semana de Acción Mundial por la Educación) en el Palacio de Deportes de Santander.

Deporte. El 24 de abril, 18 alumnos de la Fundación compitieron en el XI Torneo Interautonómico de Natación celebrado en Guadalajara. El equipo se clasificó en segunda posición.

Visita. El 27 de abril, Emilio Ramírez, de la Unidad de Orientación y Atención a la Diversidad de la Consejería de Educación del Gobierno de Cantabria, junto con dos profesores de Guinea, visitaron la sede de la Fundación. Ese mismo día tuvo lugar el **IX Aula Integral de Autonomía Personal** “Discapacidad y promoción de la Autonomía personal”, que organizó el Ayuntamiento de Santander y al que acudió un profesional de esta Fundación.

Empleo. El 29 de abril Elisa Irureta, vicepresidenta del Patronato, y Sara Bedia, preparadora laboral, se reunieron con responsables del Dpto. de RRHH de la empresa Semark AC Group, S.A, para buscar la posible integración laboral de algún joven de la Fundación.

En el **II Congreso Iberoamericano Síndrome de Down** celebrado en Granada los días 30 de abril y 1-2 de junio, Jesús Flórez expuso la ponencia titulada “Bases biológicas del envejecimiento en el síndrome de Down”. Con motivo de este congreso nos visitaron la Dra. Teresa Aguilasochó, presidenta de la Fund. Síndrome de Down Nuevo León, A.C., la Lic. Raquel López de

los Reyes, directora del Centro de Enseñanza y Aprendizaje Activo de Monterrey (México), y el Prof. Armando Dall’Armellina, de Río Negro (Argentina).

El 4 de mayo la presidenta de la Fundación, María Victoria Troncoso, se reunió con el **representante de E. On España, José Antonio Martínez**. El motivo de la reunión fue presentar el Proyecto Avance de Empleo con Apoyo.

Del 5 al 7 de mayo se celebraron las **V Jornadas de Trabajo Social en Cantabria**, organizadas por el Gobierno de Cantabria y el Colegio de Trabajadores Sociales de Cantabria. Malú Fossoul, trabajadora social de esta Fundación, participó como asistente.

En el **I Congreso Español sobre Alteraciones de la Conducta**, celebrado en San Fruitós de Bagés los días 6-8 de mayo, el Dr. Jesús Flórez habló sobre “Utilización de psicofármacos en los trastornos de conducta en personas con discapacidad intelectual”.

Puesto indefinido. El 14 de mayo Alberto Cos firmó su tercer contrato de trabajo con la empresa Decathlón. Después de dos contrataciones anteriores de tres meses cada una, este último contrato es de carácter indefinido.

Nuevo trabajador. Jaime Díez entra a formar parte del programa Empleo con Apoyo. El martes 18 de mayo comenzó su período de formación laboral en la empresa CENFARTE.

Durante este trimestre se han recibido **ayudas económicas** para la realización de los siguientes proyectos:

- “Autonomía individual para personas con síndrome de Down”. **Bancaja**.
- “Programa de formación para la adecuada utilización del ocio y tiempo libre de niños y jóvenes con síndrome de Down”. **Caja Cantabria**.
- “La atención educativa al alumno con síndrome de Down en la educación secundaria: un proyecto piloto”. **Fundación Marcelino Botín**.